

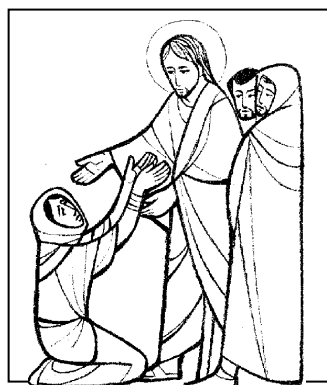
PARROQUIA DE CRISTO REY

TIEMPO ORDINARIO DOMINGO XX: Is 56, 1. 6-7;
Sal 66; Rom 11, 13-15; 29-32; Mt 15, 21-28
PÁGINA WEB: www.parroquiacrstorev.net



Plaza Barrio Vidal 10-11, 1º B – Tfno.: 639 821331 - 20 de Agosto de 2023 -

<< LUZ PARA TODAS LAS NACIONES >>



*“En aquel tiempo, Jesús salió y se retiró al país de Tiro y Sidón. Entonces una mujer cananea, saliendo de uno de aquellos lugares, se puso a gritarle: **Ten compasión de mí, Señor, Hijo de David. Mi hija tiene un demonio muy***

malo” (Mt 15, 21-28).

La Palabra de hoy es un muestrario de textos que reflejan cómo Dios ha ido educando a Israel: desde su espíritu de clan que no admite extranjeros (Dt. 23) hasta hacerlo en Pentecostés arranque de una Iglesia Universal, *Católica*, que lleve la Noticia a los rincones de todo el mundo. La comunidad israelita nacida del exilio, se abre al universalismo cultural que no se percibe en el Deuteronomio, pero que se realizará plenamente en los tiempos mesiánicos: “mi casa será casa de oración conocida por todos los pueblos”.

Esta pedagogía, lenta pero irreversible, de Dios con su Pueblo, culminará efectivamente en Jesús. Ha dispuesto el Padre que su tarea comience con “las ovejas descarriadas de Israel”; pero la universalidad de Pentecostés asoma día a día en palabras y signos proféticos. No hace Jesús una excepción con una pelma y persistente sirofenicia; más bien realiza un gesto soberano y profético de cómo los paganos van a tener, por la fe, acceso al Reino de Dios. Si luego algunos cristianos piensan que han cambiado los tornas, y que ahora son llamados los paganos y marginados los judíos, Pablo, en clave de Historia de Salvación, explica que nadie puede ufarse: “unos y otros hemos sido encerrados por Dios en la desobediencia, para que todos podamos conocer la misericordia”. Es más, la incredulidad del Pueblo elegido, ha servido para que los gentiles, tuvieramos acceso a la gracia del Evangelio

El universalismo, la catolicidad, es una nota distintiva de los cristianos, que siendo ciudadanos del cielo, vivimos en cualquier parte del mundo como en nuestra casa, sabiendo que nuestra patria, hacia la que nos dirigimos es el Cielo, la Nueva Jerusalén habitada por los santos, entre los que sobresale, de modo singular, la Madre del Hijo de Dios, María, cuya Fiesta de su *Asunción al Cielo en cuerpo y alma*, celebraremos el **lunes día quince**. Esta vocación de universalidad, la Iglesia la expresa de un modo elocuente por medio de actividad misionera, así nos lo recuerda el Concilio Vaticano II al decir que “La Iglesia, enviada por Dios a las gentes para ser *“el sacramento universal de la salvación”*, obedeciendo el mandato de su Fundador (Cf. *Mc*, 16,15), por exigencias íntimas de su misma catolicidad, **se esfuerza en anunciar el Evangelio a todos los hombres**. Porque los Apóstoles mismos, en quienes está fundada la Iglesia, siguiendo las huellas de Cristo, “predicaron la palabra de la verdad y engendraron las Iglesias”. Obligación de sus sucesores es dar perpetuidad a esta obra para que *“la palabra de Dios sea difundida y glorificada”* (2 *Tes*, 3,1), y se anuncie y establezca el reino de Dios en toda la tierra. **Mas en el presente orden de cosas, del que surge una nueva condición de la humanidad, la Iglesia, sal de la tierra y luz del mundo (Cf. *Mt*, 5,13-14), se siente llamada con más urgencia a salvar y renovar a toda criatura para que todo se instaure en Cristo y todos los hombres constituyan en El una única familia y un solo Pueblo de Dios”** (AG, nº 1).

Durante estas semanas, hemos vivido con gozo la experiencia de *ser católicos*, miles de jóvenes, de países de todo el mundo nos han visitado y los hemos acogido como a verdaderos hermanos. En la Iglesia, no existen los extranjeros: todos somos conciudadanos de una nueva vida, ya introducida en nuestro mundo y que se manifiesta en el banquete de los hijos de Dios, banquete de la nueva Alianza. “Cristo es la luz de los pueblos. Por ello este sacrosanto Sínodo, reunido en el Espíritu Santo, desea ardientemente iluminar a todos los hombres, anunciando el Evangelio a toda criatura (cf. *Mc* 16,15) con la claridad de Cristo, que resplandece sobre la faz de la Iglesia. Y porque la Iglesia es en Cristo como un sacramento, o sea signo e instrumento de la unión íntima con Dios y de la unidad de todo el género humano” (LG, nº 1).



EL CAMPANARIO

MENSAJE DEL PAPA A LOS JÓVENES

Resumen de las ideas principales del mensaje del papa Francisco a los jóvenes en la JMJ de Lisboa:

María se levanta y se pone en camino tras la anunciación. Experimentar la presencia de Cristo resucitado en la propia vida, es una explosión de luz que no puede dejar a nadie “quieto”.

María es modelo de los jóvenes en movimiento orientados hacia Dios y hacia los demás, especialmente los más necesitados. ¿Cómo reacciono ante las necesidades que veo a mi alrededor? ¿Me intereso y me pongo a disposición?

La prisa de María es la de quienes saben poner las necesidades de los demás por encima de las suyas.



María es un ejemplo de joven que no pierde el tiempo

buscando la atención o la aprobación de los demás, sino que se mueve para buscar una conexión más genuina: el encuentro, compartir, amor y servicio.

Existe una prisa que nos lleva a vivir superficialmente sin compromiso ni atención, sin participar realmente. Sin poner en las cosas que hacemos la cabeza y, mucho menos, el corazón.

A muchos de nosotros nos ha sucedido que, inesperadamente, **Jesús salió a nuestro encuentro.**

Es hora de volver a emprender sin demora el camino de los encuentros concretos, de una verdadera acogida de los que son diferentes a nosotros.

Los jóvenes son siempre la esperanza de una nueva unidad para la humanidad fragmentada y dividida. **¡Mi mensaje para ustedes, jóvenes, es el gran mensaje del que es portadora la Iglesia: es Jesús!**

María es el modelo de cómo acoger este inmenso don en nuestras vidas y comunicarlo a los demás, haciéndonos a su vez portadores de Cristo.

Hacen falta jóvenes realmente transgresores, no conformistas, que no sean esclavos del móvil, sino que cambien el mundo como María, llevando Jesús a los demás, cuidando a los demás, construyendo comunidades fraternas con los demás, realizando sueños de paz. (Rezo del Ángelus en la Catedral de Asti, 20 de noviembre de 2022)

Vosotros, chicos, chicas: ¿cuál es vuestro sueño para el mundo de hoy y de mañana? **Os animo a soñar a lo grande, como Juan XXIII y Martin Luther King.** Tras citar la



frase «Tengo un sueño: que mis cuatro hijos pequeños vivan un día en una nación donde no se les juzgue por el color de su

piel, sino por **la dignidad de su persona**» (Recepción tras el encuentro de educadores y alumnos, 28 de noviembre de 2022).